

ALARMANTE Y TERRIBLE INUNDACION

Nunca vista en Guanajuato! Más de mil heridos! ¡Incontables pérdidas! Edificios arrasados! Catástrofe ferrocarrilera con multitud de heridos! Amenaza de hambre!



La terrible inundación que vamos á referir no ha tenido precedente en los anales del tiempo. En la Ciudad de Guanajuato acabábase de celebrar la fiesta de San Juan y empezaba la de la "Presa de la Olla" que debía tener su inauguración el cuatro del actual Julio. Muy próximos á los sitios que fueron más inundados hallábase las barracas para los juegos y de multitud de vendimieras. La gente invadía todos los contornos de la Presa gozando de aquellos festejos. Esto ocurría el treinta de Junio. Serían las cuatro y media de la tarde. Amenazaba llover. Pronto formóse en la atmósfera una grandísima manga de agua por el rumbo Sudeste de la ciudad. Descargó pues un copioso y huracanado aguacero. Las aguas llenaron por completo el lecho del río haciendo desbordar todas las presas y en especial la famosa de la "Olla" el contenido de estas unido á los torrentes que bajaban de todos los cerros á Guanajuato, llenaron toda a ciudad al obscurecer causando los horribles siniestros que vamos á narrar. Después descendió furibundo arrasando completamente el pueblo de Marfil. Aquella catástrofe fué casi indescriptible. La gente corría en todas direcciones buscando refugio en las torres de la ciudad y edificios altos, los niños y las mujeres lloraban, rezaban, gritaban. Los hombres agitados, llenos de pavor también y procuraban el salvamento, de ellos y sus familias. ¡Qué horrorosa confusión! ¡Qué escenas tan conmovedoras, de pánico y desesperación!

¡Parecía otro Diluvio Universal! Infinidad de seres eran arrastrados por las corrientes. La bóveda que lleva el agua del río reventó por la grandísima cantidad de agua que traía y ocupó antes que nada el centro de la Ciudad. Derrumbó y arrastró muchísimas casas, y otras solamente anegó por completo. Entre las casas que sufrieron grandemente, quedando muchas inútiles se cuentan: la del Sr. Gobernador D. Joaquín O. González, la del Sr. D. Pablo Chico los tres hoteles: "Unión," "Español" y la "Casa Furness" el edificio del Express Wels Fargo las tiendas: "El Puerto de Barcelona," "Ciudad de México," "La Esmeralda" y "El Pabellón Mexicano." El hotel "Zozaya," Casa "Bricsi," tienda "La Gran Vizcaína," "Biblioteca de la Fuente" el edificio de la Administración de Correos es uno de los más perjudicados, la Administración de Tranvías y el Depósito de Cochinos se derrumbaron enteramente, no quedando coche bueno ni mula viva.

El jardín principal de la Ciudad quedó destruido totalmente así como los del Cantador y La Unión. La corriente se llevaba violenta árboles prados y bancas de hierro. El templo de San Diego derrumbóse á la mitad matando á multitud de personas refugiadas allí la otra mitad quedó pésima, amenazando ruina.

El antiguo Teatro principal quedó deshecho casi en su mayor parte. La Panadería "El Pavo," la casa del Sr. Ibarreguoytia, el Casino del Edén, el Banco

de Guanajuato y otros muchísimas. El desbordamiento principió casi á las diez de la noche el alumbrado se interrumpió y esto unido al ruido del agua que corría impetuosa al estrépito de los rumbos á los gritos de desesperación los ayes de dolor y de angustia formaron un conjunto verdaderamente pavorífico. Creyeron muchos que era el día del Juicio Universal. Incalculable porción de efectos muebles de toda clase nadaba en aquel mar. Después de la catástrofe aquel cuadro se alumbraba solo débilmente con las linternas de los gendarmes también sobre ese lago fluctuaban muchos muertos lo que hacia aquello más fúnebre y terrible todavía.

Los señores acaudalados de Guanajuato y el comercio sobre todo han sufrido grandes pérdidas de efectos, dirigiéndose á las casas.

El teatro Juárez, el más elegante de la República sufrió también por la inundación aunque no tanto como los edificios pero se averió seriamente. Muchas cosas mobiliario utilería maquinaria algunas decoraciones. El Banco pierden mucho dinero en el edificio y las pérdidas en metálico que guardaba. Vamos ahora á referir el complemento de los desastres ocasionados por la catástrofe ferrocarrilera. El deslame del Ferrocarril Central fue terrible. En el kilómetro 362, un poco á



rapuato ocurrió el siniestro. Una
 ón de terreno de más de seis kiló
 se inundó por completo la vía
 reció toda con el agua y el maqui
 eyendo que un puente resistiría el
 los coches del tren se lanzó veloz
 objeto de salvar más pronto la zona
 a. Al pasar el tren por dicho puen
 umbóse éste, cayendo al precipi
 máquina, el carro de equipajes y el
 le tercera. La ruptura de los per
 unión salvó á los pasajeros de
 los coches que quedaron sobre la
 undada. El pánico del momento
 iestro fué horrible, el maquinis
 arrojado violento á la barranca,
 quedó enterrado en el lodo más
 de la cintura, á lo que debióse su
 ón. La escena fué desgarradora:
 de los heridos, y de los pasajeros
 los coches, las señoras y los ni
 ando daban un conjunto comeve
 rágico. No se puede dar una razón
 de los muertos por haber quedado
 os con el agua, pero entre los he
 cuentan hasta hoy los siguientes:
 sca Nacha con el muslo derecho
 do rota la pierna derecha Rosa
 destrozado el hombro izquierdo
 ón Lince rota la cadera izquierda
 acados brazos y piernas Lucrecia
 z fracturada de la pierna derecha,
 o Martínez con una pierna rota,
 rto Sandoval varias lesiones, Pedro
 on una pierna fracturada y muy
 Ignacio Martínez brazo y pierna
 dos, Vicente Gómez con varias he-

ridas graves, Emilio García con grandes
 escoriaciones. Jo é R Vasquez lo mismo
 Macario Suárez con un brazo fracturado
 y lesiones graves. Jo é Martínez con una
 pierna fracturada é Isabel Romero con
 una fractura gravísima en la pierna de
 recha. Todos estos heridos en tren espe
 cial fueron llevados al Hospital de Agu
 salientes para su curación. Quejaron por
 lo pronto suspendidas todas las ví s de co
 municación con Guanajuato pues el agua
 inundó todos los trayectos. La causa del
 descalamamiento descrito, como se vé, no
 fué mas due por los deslaves del puente
 que se derrumbó.

En cuanto á los desastres de Guanajua
 to por la inundación el barrio que sufrió
 mas fué el del Cantador donde alcanzó el
 terrible líquido unos seis metros de alto.
 En toda la Ciudad con los hechos fueron
 tan ligeros perecieron muchos enfermos
 por estar imposibilitados de andar y sal
 varse. Después de las grande catástrofes
 ya narradas ha quedado todo Guanajuato
 en una desolación tristísima. Hospitales
 nuevos se han puesto improvisados pa
 atender á las víctimas del agua, donde es
 tán confundidos muertos y lesionados. En
 las calles la gente angustiadísima en com
 pañía de a bañiles buscan á sus deudos
 edtre el lodo los escombros y el agua. El
 pueblo de Marfil sufrió más todavía que
 Guanajuato según ya dijimos al principio
 de esta hoja pues hubo multitud de víc
 timas. Marfil puede decirse que ha desa
 parecido por completo, tanto en habitantes
 como en caserío.

Se cree que el número de muertos en
 Guanajuato y Marfil pasa de mil y de he
 ridos otro tanto. Guanajuato ha sufrido
 en todo y por todo; pérdidas de intereses,
 de personas y de edificios, además, como
 consecuencia de los destrozos de animales
 y productos de la tierra, el hambre ame
 naza á los pocos y angustiados habitantes
 que restan. Por lo pronto quedan muchas
 familias en la pobreza más exagerada del
 mundo por haberse destruido sus casas,
 y haber perecido sus sostenedores. La
 causa principal de la inundación presente,
 según se cree aunque no se dilucida bien,
 es á las nuevas obras que estaban hacien
 do en el río. Se trataba de reducir éste,
 poniéndole una bóveda para hacer desa
 paracer el mal aspecto que tiene. La re
 ferida bóveda tiene unos tres metros de
 circunferencia y parece fué esto insufi
 ciente para contener el agua de la Presa
 de la Olla y la que caía de los ríos y ce
 rros con motivo del aguacero.

Se sabe que las personas pudientes que
 quedan en Guanajuato en unión de los
 del Estado han hecho colectas para fa
 vorecer á las víctimas y familias que que
 dan en la miseria. Otro tanto se hará
 creemos en esta Capital y en los Estados
 de la República.

La inundación de Guanajuato es un
 acontecimiento sensacional que no tan fá
 cilmente podremos echar en olvido! Nos
 otros por nuestra parte deseamos á las fa
 milias que quedan allí, conformidad y
 alivio en su desgracia.